

#10,00

**Donación de**  
**FLACSO - Sede Ecuador**

Revista de Ciencias Sociales  
FLACSO-Ecuador  
Publicación cuatrimestral  
No 19, mayo, 2004  
ISSN 13901249

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ÍCONOS

**Director de Flacso-Ecuador**  
Fernando Carrión

**Director de ÍCONOS**  
Eduardo Kingman

**Editor de ÍCONOS**  
Edison Hurtado

**Consejo editorial**  
Felipe Burbano de Lara  
Mauro Cerbino  
Edison Hurtado  
Hugo Jácome  
Eduardo Kingman  
Carmen Martínez  
Franklin Ramírez  
Alicia Torres

**Coordinación del dossier**  
"Dolarización y desdolarización:  
elementos para el debate"  
Fander Falconí

**Producción**  
FLACSO-Ecuador

**Diseño**  
Antonio Mena

**Ilustraciones**  
Gonzalo Vargas  
Margarita Escribano  
Antonio Mena

**Impresión:**  
Rispergraf C.A.

FLACSO-Ecuador  
Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria  
Teléfonos: 2232-029 / 030 /031  
Fax: 2566-139

E-mail: [revistaiconos@flacso.org.ec](mailto:revistaiconos@flacso.org.ec)

# Editorial

A partir de este número se reorganiza el equipo que hace Íconos. Luego de dar a luz a 18 números, el editor-fundador de la revista, Felipe Burbano, deja la dirección de Íconos -se mantiene en el consejo editorial- y da paso a un nuevo director, Eduardo Kingman, y a un nuevo editor, Edison Hurtado. Esta renovación se complementa con el ingreso de dos nuevos miembros al consejo editorial, Carmen Martínez y Hugo Jácome. Con esta renovación del equipo también se renuevan los esfuerzos y los compromisos de la revista con la comunidad académica ecuatoriana y latinoamericana.

Quizás el único cambio introducido por la nueva dirección de la revista sea que a partir de ahora Íconos incluye un editorial. Esto no significa que, incluso desde el nacimiento de la revista, no se hayan dado modificaciones, sino que los cambios han sido concebidos de manera gradual como resultado del análisis del diseño, los contenidos y el sentido mismo de la publicación; algo que mantendremos en esta nueva etapa. Si se examina la revista desde el comienzo hasta sus últimos números, se podrá apreciar el esfuerzo de sus integrantes por construir una revista de ciencias sociales. ¿Pero qué significa construir una revista de este tipo? ¿Cuáles son sus cometidos? ¿A quién ha de dirigirse? Una revista es el resultado no sólo de la acción de un equipo de colaboradores, sino de su relación con un campo teórico-práctico y con un grupo de lectores. Todo esto supone un proceso de evaluación continuo.

Al decir que se trata de una revista de ciencias sociales de alguna manera estamos señalando un público. Por el momento diremos que nos interesa contribuir a crear un espacio de reflexión sobre lo social desde un campo específico: el de las ciencias sociales. Aparentemente, esto dice poco, pero en realidad marca un lugar, una perspectiva, una forma de análisis. Lo que hemos buscado desde un inicio es ampliar el campo de discusión de las ciencias sociales; incorporar los trabajos del mayor número posible de científicos, sin guiarnos por otro criterio de selección que no sea la calidad; convertir a la revista en un referente, un punto de apoyo en el proceso de constitución de un campo; algo nada fácil de lograr.

Las ciencias sociales son fundamentales para orientar los procesos de mejoramiento de la vida social, pero se encuentran en gran medida institucionalizadas, orientadas a la producción de informes, labores de consultoría, mientras que son cada vez menos las instancias dedicadas a la generación de pensamiento. Una expresión de esto es el que muchas veces los científicos nos dejemos llevar por la urgencia y por requerimientos externos. El pensamiento de lo social, por el contrario, requiere de independencia, lo que no debe confundirse con indolencia, y ha de responder a su propio ritmo, condiciones, canales de legitimación.

Nos inquieta, además, la ausencia de espacios de reflexión, comunicación y debate en el Ecuador. Buena parte de quienes tienen interés por desarrollar un pensamiento sobre lo social se encuentran aislados, sin oportunidades de discutir, de compartir ideas o preocupaciones. En el Ecuador no se debate pero lo que es más grave aún, no existen espacios para el debate. Los espacios para reflexionar, producir un texto, discutirlo, son cada vez más limitados; no obstante, existe una necesidad creciente de que se produzca un cambio, de que se pueda retomar el sentido creativo y crítico del pensamiento.

Nuestra necesidad ha sido entender el funcionamiento del país y de la vida social, pero al mismo tiempo nos hemos interesado en introducir una perspectiva regional. El Ecuador no puede entenderse fuera del mundo, pero además mucho de lo que nos compete tiene que ver con los Andes en su conjunto, con América Latina y el mundo. Gran parte de lo que nos sucede internamente se define en el exterior e incluso fuera de cualquier espacio determinado o determinable. Nuestra perspectiva de análisis ha de ser, en ese sentido, cada vez más comparativa e integradora.

Íconos se ha convertido, poco a poco, en una necesidad. Muchos de sus artículos son citados y sirven de base para la discusión, al igual que otras revistas (en realidad son muy pocas en este campo) como Ecuador Debate. El sólo hecho de escribir para la revista ha permitido que muchos de nosotros salgamos del aislamiento. Estamos interesados en incorporar a nuevos investigadores a participar en ella. Queremos seguir produciendo una revista en la que la calidad sea la norma. Una revista que esté en condiciones de contribuir al desarrollo de formas de pensamiento crítico y que esté abierta al debate entre distintas orientaciones y tendencias de análisis.

Eduardo Kingman Garcés  
Director de Íconos

# Indice

Coyuntura

---

8

**Violencia:  
peligros autoritarios y desafíos democráticos**

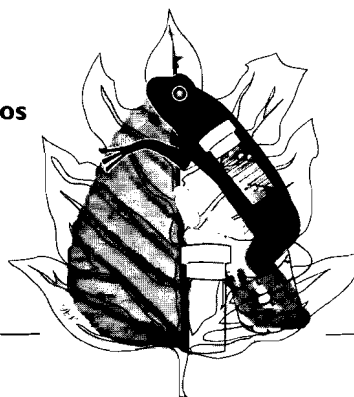
Augusto Barrera Guarderas

13

**Recursos genéticos, conocimientos  
tradicionales y propiedad  
intelectual:**

**piezas claves en los TLC**

María Fernanda Espinosa



Dossier

---

22

**Dolarización y desdolarización:  
elementos para el debate**

Introducción al Dossier

Fander Falconi

25

**Auge y derrumbe de la convertibilidad argentina:  
lecciones para Ecuador**

Saúl Keifman

35

**América Latina:  
buscando el rumbo perdido**

Carlos Parodi Trece

43

**Dolarización y desarrollo humano en Ecuador**

Carlos Larrea M.

54

**Dolarización o desdolarización  
¿esa no es toda la cuestión!**

Alberto Acosta

66

**Costos del abandono de la dolarización  
en Ecuador**

Marco P. Naranjo Chinboga

71

**El dólar vale más**

Una reflexión sobre dinero, Estado e identidad

Emilia Ferraro

80

**La construcción social y cultural de la música**

Comentarios al dossier de Íconos 18

*Hernán Ibarra*



87

**La identidad colectiva y el proceso de modernización:**

entre coerciones universalistas y valores particularistas

*H. C. F. Mansilla*

Diálogo

---

100

**Otra globalización es posible**

Diálogo con Boaventura de Sousa Santos

*Fernando García y Miguel Chavarría*

Temas

---

114

**Es la lógica algo obsoleto?**

Un análisis de los acuerdos sobre la base de Manta

*Teodoro Bustamante*

124

Sin el Fondo, ¿quién estará fuera del mundo?

**Teoría y práctica de la intervención del FMI en América Latina**

*Francesco Martone*



132

**Elaborando el silencio: la respuesta de Sor Juana Inés de la Cruz**

*Mercedes Prieto*

Frontera

---

137

**La provocadora soledad de la teoría**

A propósito de la herencia intelectual de Norberto Bobbio

*Julio Echeverría*

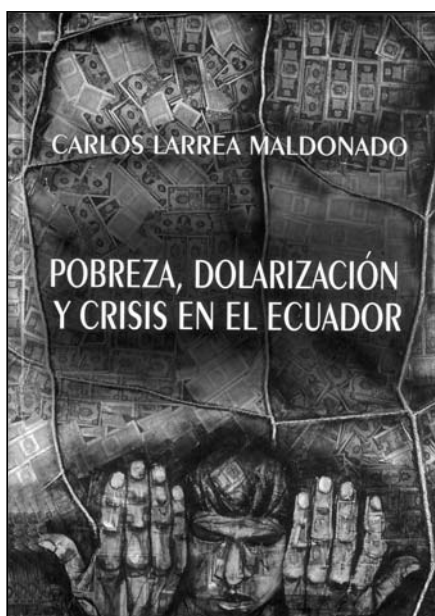
141

**Las búsquedas de Norbert Lechner**

*Felipe Burbano de Lara*

148

Reseñas



Carlos Larrea,

**Pobreza, dolarización  
y crisis en el Ecuador,**

ILDIS, IEE, FLACSO y Abya-Yala, Quito, 2004.

En este libro, Carlos Larrea Maldonado presenta una evaluación de una gran recopilación de datos económicos y sociales. No plantea ninguna hipótesis *a priori* que desea refutar, más bien, opta por hacer una lectura analítica de los datos. Este enfoque le permite al autor investigar cómo múltiples indicadores económicos y sociales se han comportado antes y durante el período de dolarización (hasta mediados de 2003). En este sentido cumple su objetivo principal de “analizar los efectos económicos y sociales de la dolarización y de la crisis en el Ecuador”.

El mayor aporte del libro es la recopilación y presentación de una amplia variedad de datos, que tienden a ser tratados en estudios por separado. Los macroeconomistas encontrarán terreno conocido en todos los indicadores en este ámbito. Para otras personas, los datos y gráficos presentados revelarán muchas realidades económicas durante el período de dolarización (algunas que la favorecen y otras que la desfavorecen). En cambio, los especialistas en asuntos sociales seguro encon-

trarán familiares los indicadores de pobreza, desempleo, género, etc. A su vez, varios de estos probarán ser novedosos para quienes se concentran en indicadores como el PIB, tipo de cambio, balanza de pagos, etc. Por ejemplo, el lector podrá comprender que la “bonanza inicial de la dolarización” durante la recuperación económica después de la crisis ha terminado (pág. 34). A su vez, le será revelador conocer que “la pobreza reciente producida por la crisis ha sido eliminada” (pág. 55).

La colección de los datos económicos y sociales, cuyo dominio típicamente está limitado a una rama de estudio u otra, es definitivamente un aporte. El análisis de los datos, sin embargo, no contribuye de la misma manera. Esto ocurre porque el autor no persigue probar o refutar ninguna hipótesis específica sobre la relación entre la dolarización y los indicadores sociales, lo que origina una evaluación sin un hilo central de evaluación. Si bien el enfoque es académicamente válido, crea el riesgo de llegar a conclusiones sin la debida secuencia científica de comprobación o refutación. Esta debilidad se hace más notoria en algunas secciones del libro.

La evaluación de los indicadores económicos es poco profunda y revela cierto juicio de valor subyacente del autor sobre el régimen monetario vigente. Esto se observa, por ejemplo, en la selección del período de análisis que conduce a una conclusión sesgada respecto al grado de pérdida de competitividad observada mediante el índice del tipo de cambio real (TCR). En todos los gráficos de los indicadores económicos el autor analiza períodos de tiempo largos (de 5, 7 y 10 años) antes de la dolarización, excepto en el caso del TCR, en el cual incluye sólo un año sin dar una explicación. Compara el nivel del este índice en su pico con el nivel de 2003, resaltando la fuerte apreciación que ha restado competitividad a la economía ecuatoriana. Pero una revisión de datos más larga revelaría que el nivel del TCR al momento de corte del estudio se ubicaba 7 puntos más apreciado que el nivel promedio de los años noventa y apenas 4 puntos sobre el nivel de equilibrio de largo plazo. Un

---

análisis de un lapso de tiempo más largo no permite atribuir a la dolarización un estado de competitividad *tan* desfavorable como el de los años noventa. De hecho, el autor cita estudios sobre la competitividad que en 1998 ya ubicaban a Ecuador en los últimos puestos de los *rankings* internacionales. Más bien, el índice de TCR refuerza uno de los argumentos centrales del autor sobre la deficiencia de muchos aspectos estructurales que, antes y después de la dolarización, han producido resultados económicos mediocres o malos.

Otro caso de relativo sesgo que surge por el enfoque de análisis ocurre mediante una omisión importante. Cuando el autor lista varios de los factores a los cuales atribuye ser los causantes de la alta inflación, sostiene que “el país mantuvo altas tasas de inflación, a pesar de la eliminación de la emisión monetaria”. Es decir, Larrea estaría implícitamente sosteniendo la hipótesis que la emisión corriente causa inflación. Sin embargo, como demuestran varias Notas Técnicas del Banco Central, existe un rezago de entre 10 y 12 meses (dependiendo del artículo) entre la producción de dinero y su impacto en la inflación. Es decir, si se tomara en cuenta que en los 12 meses antes de la dolarización la emisión monetaria superó el 170%, no se podría concluir que al dolarizar (*i.e.*, eliminar la emisión), la inflación iba a desaparecer inmediatamente. Precisamente esta es una de las hipótesis más erradas que vendieron al país aquellas personas que impulsaron el nuevo régimen. Al contrario, era predecible la (casi) imposibilidad de que la inflación baje antes de que los precios suban en por lo menos el 100% en el año después de la fijación cambiaria.

Este tipo de problemas son mucho menos evidentes en la sección de análisis de los indicadores sociales, donde el autor aplica más rigor. Por ejemplo, al utilizar análisis de regresión él logra separar cuantitativamente los efectos de los diferentes factores que han influido en los salarios medios, y sustenta los argumentos hechos cuando evalúa los mismos datos mediante cuadros y gráficos. En esta

sección aporta con una plétora de información de gran valor, cuyo profundo dominio el autor demuestra la última parte de libro.

Aparte de algunas conclusiones iniciales que por las razones expuestas considero no son debidamente sustentadas en el texto, la sección de “evaluación y perspectivas” es muy buena. Larrea plantea múltiples ideas y propuestas que atacan el corazón de los problemas económico-sociales que sufre el Ecuador. Sin divagar, él pone el dedo en la llaga. El lector de este libro no puede dejar de leer dos veces esta sección.

En suma, el libro “Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador” es un muy buen aporte al análisis y debate sobre los profundos problemas del Ecuador, incluyendo los retos que supone el rígido sistema de la dolarización.

*Gustavo Arteta*

Investigador de CORDES